

Decepción e inquietud

León Trotsky

21 de junio de 1916

(Versión al castellano desde “Décption et inquiétude”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 179-181; publicado en *Nache Slovo*, 21 de junio de 1916. Después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922.)

El trabajo prioritario de la дума requería el envío de una delegación de parlamentarios del Bloque Liberal a los países aliados. Protopopov, Gurko y Miliukov no sólo han llevado a las capitales extranjeras el anuncio de la feroz resolución del país “hasta el fin”, sino que les mostraron la gran importancia del parlamento ruso. ¿Se les habría dado tal misión si la дума no hubiera tenido el liderazgo supremo? ¿Habrían sido elegidos ellos, los miembros del Bloque Progresista, si la дума no fuera la “representación popular”? ¿Cuántos brindis en Londres, París y Roma, en honor de la дума!

La apertura de las sesiones anticipó ligeramente el inicio de la ofensiva rusa en los frentes de Volinia y Galicia. La prensa francesa reproduce los rasgos de Chingarev, el presidente de la comisión parlamentaria de guerra a quien debemos el renacimiento del ejército ruso, tras la caída del año pasado. Albert Thomas informó sobre la mejor impresión del trabajo de los comités de industria de guerra en la producción de armas y proyectiles. Todo esto no puede sino reforzar de manera extraordinaria el significado político de las organizaciones sociales que trabajan entre bastidores. Cuando la unión de la burocracia y la burguesía (con sus intermediarios socialpatrióticos) se vea coronada con una victoria sobre Austria, se deberá presenciar otro triunfo.... dentro de los muros del Palacio de Táurida.

Una vez más, tenemos ante nosotros el espectáculo de una experiencia enriquecedora. Hagamos justicia con Sturmer: hizo todo lo que pudo para que el experimento pareciera casi químicamente puro.

Sturmer dijo en la última sesión que era necesaria la victoria como primer paso: entonces vendrían las reformas. En consecuencia, la Duma Estatal tuvo que limitarse a los proyectos de ley promulgados según los requisitos del momento. La burguesía liberal, aunque el tono del discurso puede haberles ofendido, estuvo de acuerdo con los puntos de vista del primer ministro. Ya los patriotas sociales, los francotiradores del imperialismo están enseñando a los trabajadores: primero la victoria, luego las reformas. Las tácticas del Bloque Progresista se basaban en el uso de la guerra, lo que actualmente significa: para los líderes del movimiento la lucha por las influencias, y para los bravos francotiradores, la lucha “por el poder”.

Pero ahora el gobierno está emitiendo de repente nueve decretos, a pesar de la дума, bajo el famoso Artículo 87. Todos estos decretos, impuestos sobre la renta, compensación por daños de guerra, tabaco, etc., se crean para demostrar que el gobierno entiende tan bien los requisitos del momento que no se necesita las opiniones de los parlamentarios. La prensa de derecha explicó este gesto que significaba el cese de las sesiones... por falta de necesidad. Al mismo tiempo, Sturmer presentó un escrito al soberano en el sentido de que los comités de retaguardia estaban llevando a cabo operaciones de una escala demasiado grande y tenían que ser reducidos a sus proporciones apropiadas. Los comités de industria de guerra, se queja Guchkov, “están pasando por momentos muy difíciles, justo cuando el “amanecer de la victoria” se está levantando”, y cualquier organización social se está volviendo indeseable.

No se puede esperar que el poder imperial aclare más la situación. Sturmer no encontró ninguna frase nueva, pero las viejas son suficientes. Pero... ¿qué dirán los patriotas sociales? Los listos se callan o hablan de los excesos de los Hohenzollern y de los junker; los “simplones” dicen: esperamos un progreso significativo del Bloque Progresista. Los social-liberales, los falsificadores del marxismo, repiten: el partido kadete está en un callejón sin salida, “ahora o nunca”, y amenazan a la burguesía liberal si no quiere embarcarse en el camino de la “lucha decisiva”. Pero estos falsificadores del marxismo son sólo la periferia de la burguesía: sus amenazas no impiden que los Miliukov duerman en paz.

La preocupación en los corazones de los políticos del Bloque Progresista y sus socios burocráticos proviene de una fuente completamente diferente. Todo esto demuestra el interés repentino de la дума por la cuestión obrera.

Tres de los famosos decretos mencionados anteriormente fueron tomados de los archivos y presentados en la agenda: las enfermedades ocupacionales, el trabajo de las mujeres y el reposo legal de los empleados del comercio. Llevan la marca de la avaricia. Son testigos de la prontitud con la que la Rusia del 3 de junio recogió estos fragmentos del socialismo... Su presencia en la agenda ilustra, de una manera muy clara, el dicho alemán: “Cuando el sol arde bajo los pies...” La дума, tratada por la reacción como un limón prensado, trató de ayudarlo con su propia humillación, ¡lanzando tres cubos de aceite sobre las olas del movimiento obrero! Estos candidatos a los ministerios, pidiendo plena confianza, disfrutaban menos que nadie de la confianza de los proletarios. Robespierre dijo, no sé cuándo, que la democracia estaba organizada con desconfianza. Profundizar esta desconfianza entre los miembros del proletariado, organizarla, darle un carácter activo..., este es el problema de la socialdemocracia revolucionaria.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es